

La dignificación del transporte. La fuerza de un sector. El futuro de un país.

1. Colombia se mueve gracias al transporte.

Movemos País nace de una verdad sencilla, pero poderosa: **Colombia se mueve gracias al transporte**. Se mueve porque hay conductores que madrugan antes de que salga el sol, porque hay empresarios que sostienen su operación en medio de costos cada vez más altos, porque hay auxiliares de ruta que cuidan a los niños, porque hay trabajadores de la logística que hacen posible que la economía no se detenga. Antes de que abra un comercio, antes de que inicie una jornada escolar, antes de que una oficina encienda una sola luz, ya hay miles de transportadores trabajando.

Ese esfuerzo no es pequeño. Es una parte esencial del país real. Gracias al transporte llegan los alimentos, se conectan las regiones, funciona la industria, se mueve el turismo, operan las empresas y estudian millones de niños y jóvenes. El transporte no es solo una actividad económica. Es una red humana que conecta trabajo, territorio y futuro. Es una forma de sostener la vida cotidiana de Colombia.

Movemos País nace como un movimiento ciudadano de vocación nacional, creado para representar con dignidad a quienes sostienen la vida cotidiana del país. Tiene una base social fuerte en el sector transporte y la movilidad, pero no excluye a ningún sector. Es un movimiento de afiliación abierta, plural e incluyente, construido para sumar voces, territorios y causas. Nace desde una raíz concreta, sí, pero con una visión amplia: el transporte no está separado del país, lo atraviesa por completo.

Este movimiento no nace para quejarse por quejarse, ni para repetir discursos vacíos. Nace porque ya no queremos seguir siendo un sector invisible, regulado desde afuera y escuchado cuando el daño ya está hecho. Nace para que el transporte tenga una voz propia, firme y organizada en las decisiones del país. Porque si el transporte mueve a Colombia, también debe participar en las decisiones de Colombia.

2. Esta vez la lección fue clara.

Las últimas elecciones dejaron una enseñanza dura, pero necesaria. El gremio no obtuvo curul en el Congreso. Y cuando el transporte no tiene representación propia, otros deciden por él. Otros redactan las leyes. Otros opinan sobre la operación sin haberla vivido. Otros definen el futuro del sector desde un escritorio.

Eso no puede seguir pasando. No más proyectos de ley hechos por personas que no conocen el transporte, la carretera, la logística, el costo de operar, el valor de un vehículo o la presión de sostener una empresa formal. Es necesario garantizar que los proyectos de ley incorporen conocimiento técnico del sector. El transporte necesita representación especializada, seria y con sentido de pertenencia.

Por eso, *Movemos País* no nace desde la resignación, sino desde la decisión. Ya no basta con resistir. Ya no basta con reaccionar tarde. Llegó la hora de organizar al sector para que la política pública del transporte sea pensada con transportadores, desde el transporte y para el país.

3. Qué es Movemos País.

Movemos País es un movimiento ciudadano de vocación nacional. Tiene una raíz fuerte en el sector transporte y la movilidad, pero no se cierra sobre sí mismo. Es una plataforma abierta, plural e incluyente, pensada para sumar voces, territorios, experiencias y causas alrededor de una idea simple: si el transporte mueve el país, también debe participar en las decisiones del país.

No es un partido tradicional. No es una aventura personal. No es una sigla para adornar un discurso. Es una herramienta de organización, participación y representación para empresarios, propietarios, conductores, auxiliares, trabajadores logísticos, familias del sector, jóvenes, mujeres y ciudadanos que entienden que el transporte merece respeto, estabilidad y futuro.

Movemos País quiere pasar de la queja aislada a la fuerza organizada. Quiere que el transporte deje de ser un sector al que llaman solo cuando hay crisis y se convierta en un actor permanente, capaz de proponer, dialogar, exigir y construir.

Movemos País reconoce que el transporte está conectado con los grandes desafíos del país: crecimiento económico, seguridad, equidad territorial y desarrollo social. Por ello, su agenda se articula con una visión integral de país.

4. Nuestros pilares.

Permanencia. Defendemos el patrimonio construido con años de trabajo. No aceptamos que el pequeño propietario, el empresario o el conductor que sueña con ser propietario sigan perdiendo valor por el aumento de la canasta de costos, trámites innecesarios o duplicados, normas desproporcionadas o decisiones tomadas sin medir su impacto. Permanencia significa rentabilidad, estabilidad, continuidad y respeto por lo construido.

Democratización. El transporte debe abrir oportunidades para todos. Para el conductor que quiere crecer, para el empresario que se quiere expandir y fortalecer, para los jóvenes que quieren ingresar, para las mujeres que quieren liderar, para las nuevas generaciones que no quieren heredar solo problemas, sino futuro. Democratizar el transporte significa garantizar el acceso al financiamiento real, condiciones justas y reglas claras. Es romper barreras y permitir que más personas puedan participar, progresar y construir empresa.

Sostenibilidad. Queremos un transporte viable, competitivo y con futuro. Un sector con reglas claras, costos razonables, financiación posible y regulación proporcional. La legalidad no puede ser una trampa. La formalidad no puede seguir siendo la más castigada. Sostenibilidad significa hacer viable el transporte legal, una superintendencia de transporte técnica y ágil, fortalecer su competitividad y garantizar que modernizar el sector no signifique destruir a quienes ya están en él.

Humanización. Detrás de cada vehículo hay una familia. Detrás de cada empresa hay una historia. Detrás de cada ruta hay años de esfuerzo. El transporte no es solo reglas, necesita dignidad. Por eso hablamos de educación, vivienda, pensión, seguridad social, protección a auxiliares, oportunidades para las mujeres y bienestar para quienes han dedicado su vida a mover el país. Humanizar el transporte es reconocer que movemos vidas. Porque por los que mueven el país, la dignidad no es negociable.

5. Lo que nos duele y ya no vamos a aceptar.

Nos duele que el transporte legal cargue con más costos, más trámites y más incertidumbre que quien evade la ley. Nos duele que se legisle sin escuchar al sector. Nos duele la vida útil automática, la escasez artificial de vehículos, la capacidad ociosa, los modelos restringidos, las multas impagables, la hiperregulación, los pagos tardíos y las decisiones hechas por personas que no conocen la operación real.

Nos duele que el transportador formal termine financiando el sistema mientras otros actores de la cadena no asumen la misma responsabilidad. Nos duele que se anuncien grandes reformas sobre educación, movilidad o seguridad sin pensar primero en cómo impactan la operación del transporte. Nos duele que el transporte siga siendo fundamental para la economía y secundario para la política.

Y lo decimos con claridad: no podemos seguir aceptando esta situación. Es necesario garantizar que las normas se construyan con concertación real. No más decisiones improvisadas. No más representación prestada. El transporte merece ser escuchado antes, no después. Es necesario garantizar decisiones técnicas concertadas y con representación legítima del sector.

6. Lo que vamos a construir.

Promoveremos la creación de la Universidad del Transporte y la Movilidad, para profesionalizar al sector y a sus familias. Una universidad para empresarios, propietarios, afiliados, conductores, auxiliares de ruta, personal administrativo, agentes de tránsito y funcionarios del sistema. La movilidad no se improvisa. Se construye con conocimiento.

Impulsaremos la creación del Banco del Transporte, con créditos de fomento a bajas tasas, periodos de gracia y plazos razonables. Un banco para renovación de flota, capital de trabajo, vivienda, modernización y acceso al primer vehículo. Un banco para que más conductores puedan convertirse en propietarios y más mujeres en empresarias del sector.

Vamos a impulsar una agenda concreta: reducción de costos, tarifa diferencial en peajes y combustibles, revisión de multas, eliminación de fotomultas recaudatorias, desmonte de trámites duplicados e innecesarios, app única nacional sin cobros excesivos, fortalecimiento del FOPAT, homologación de vehículos, eliminación de la vida útil obligatoria cuando el vehículo cumpla con estándares técnicos, Código de Procedimiento en Tránsito y Transporte, Superintendencia técnica y proporcional, corredores seguros, vivienda y pensión para transportadores.

7. La unidad o el retroceso.

El transporte lo sabe: cuando se divide, pierde. Pierde frente a la regulación. Pierde frente a la competencia desleal. Pierde frente a quienes llegan mejor organizados a las decisiones públicas. La división debilita. La unidad convierte al gremio en interlocutor.

No hablamos de borrar diferencias. Claro que cada modalidad, cada región y cada empresa tiene su propia realidad. Pero también es cierto que hay causas comunes demasiado grandes para seguir peleándolas por separado: legalidad, patrimonio, costos, representación, dignidad y futuro. Esas causas exigen una voz común.

Por eso *Movemos País* quiere reconstruir la idea de comunidad gremial. No como eslogan, sino como práctica. Escucharnos, priorizar, organizar, sumar y actuar. Porque si el transporte quiere ser una fuerza nacional, primero tiene que reconocerse como una sola fuerza.

8. Lo que significa sumarse.

Sumarse a *Movemos País* no es una firma simbólica. Es asumir que el sector tiene una causa común y que esa causa necesita gente dispuesta a moverla con seriedad. Es llevar esta conversación a la empresa, a la ruta, al patio, a la asociación, al grupo de WhatsApp, a la familia. Es dejar de pensar que otros van a resolver por nosotros lo que solo nosotros podemos defender con legitimidad.

Sumarse es participar en una forma distinta de hacer representación gremial: con palabra, con respeto, con presencia, con rendición de cuentas y con agenda propia. Es entrar a una comunidad de propósito, no a una estructura vacía. Es creer que el transporte puede organizarse mejor y cambiar la forma en que el país lo escucha.

Si llegaste hasta aquí, la pregunta ya no es si el transporte necesita organizarse. La pregunta es otra: ¿vas a seguir mirando o vas a ser parte?

9. Nuestra promesa.

Movemos País promete algo concreto: que el transporte dejará de ser un sector al que otros le escriben el destino. Promete una voz colectiva, una agenda seria, una representación con fundamento y una plataforma capaz de hablar con firmeza, sin pedir permiso para existir.

Promete esperanza, pero no vacía. Promete una esperanza con estructura: propuestas, organización, formación, instrumentos financieros, defensa técnica y visión de largo plazo. Promete que el transporte volverá a mirarse con orgullo y dejará de verse solo desde el desgaste o la resignación. Ofrece una visión de futuro basada en propuestas concretas, organización y trabajo técnico.

El transporte colombiano tiene todo para convertirse en una fuerza nacional organizada, respetada y decisiva. Tiene la experiencia. Tiene la necesidad. Tiene la gente. Tiene la razón. Lo único que falta es dar el paso.

Porque cuando el transporte se organiza, deja de ser invisible. Y cuando el transporte se une, *Movemos País!*

MOVEMOS PAÍS

Por los que mueven el país

presidencia@movemospais.com

www.movemospais.com



@movemospais